

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Reserva 2

Vol. XIV



ADMINISTRACION GALIANO 79 HABANA
Precio 20 Centavos

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR: RAIMUNDO CABRERA.

REDACTOR: ADRIAN DEL VALLE.

ADMINISTRADOR: MANUEL ROMAN.

GALIANO 79: HABANA.

Precios de Suscripción

	HABANA	ISLA	EXTRANJERO
	Plata española	Plata española	M. americana
Un Mes . . .	\$ 0-80	\$ 4-20	\$ 2-40
Un Trimestre	\$ 2-40	\$ 4-25	\$ 4-25
Un Semestre	\$ 4-25	\$ 8-00	\$ 8-00
Un Año . . .	\$ 8-00		

Un ejemplar: 20 centavos. Números atrasados: 40 centavos. Solo se sirven suscripciones á partir de la fecha en que se ordenen.

— LOS PAGOS DEBERAN HACERSE POR ADELANTADO —

Por giro postal.—Por letra de fácil cobro.—Por expreso.—Por conocimiento de ferrocarril ó vapor.—Por sellos de correo en sobre certificado.—Por billetes de banco americano en sobre certificado.—Por indicación de alguna casa ó persona en esta ciudad.—Cuando no haya giros postales con Cuba se girará á nombre del Sr. Francisco Betancourt, 55 E. 110th. St. New York, U. S. A.

Maria **POR 50 Centavos Oro Americano**

le enviaremos a Vd. libre de gastos, uno de nuestros **HERMOSOS PRENDEDORES "AMERICANOS" DE ALAMBRE DE ORO**, elaborado en cualquier nombre que se desee, por nuestro famoso artista americano en alambre de oro, hecho de una sola pieza fuerte de alambre de oro y la cual garantizamos por espacio de diez años. Ofrecemos este hermoso prendedor por menos de la mitad de su precio con el objeto de introducir nuestros anillos, prendedores y novedades de joyería en su país. Nos puede enviar el equivalente de 50 centavos en oro americano, en billetes de banco de su país, (ó giro postal)

Pídase Catalogo.

Dirección, **SHELL NOVELTY COMPANY,** 83 Chambers St., New York, E. U. de A.

Sussdorff, Zaldo y Ca.

Comerciantes

y comisionistas

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías por módica comisión.

CUBA 80

Habana

Registrada en la Administración de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase

EL JABÓN DE REUTER

EL MEJOR PARA AFEITARSE

Produce una jabonadura abundante, y después de afeitarse deja la cara tan suave como la de un tierno niño. Cura todas las asperezas del cutis.

Cuidado con las falsificaciones

La Novedad

Casa Importadora de Abanicos, Guantes, Sombrillas, Paraguas . . .

ALMACEN DE SEDERÍA, PERFUMERÍA Y OBJETOS DE FANTASÍA

Propios para hacer regalos

Galiano Núm. 81 - **LA NOVEDAD** - Teléf. 1668

La casa mejor surtida y la que más BARATO VENDE

IGNACIO VEGA RAMONTEU

Ingeniero del Hospital de San Lázaro
Arquitecto, Agrimensor Público, Perito
Mecánico y Profesor Perito Mercantil
Estudio: Tacón 2, altos. Teléfono 853.

50 YEARS' EXPERIENCE

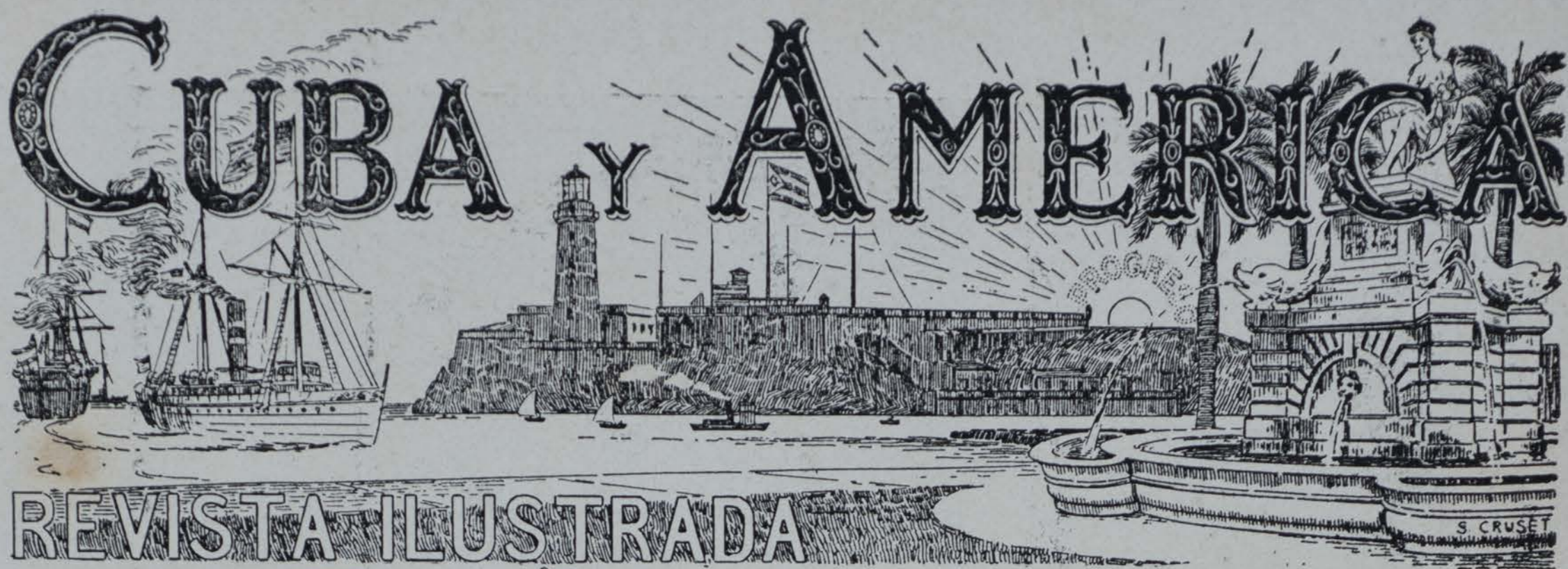
PATENTS

TRADE MARKS
DESIGNS
COPYRIGHTS & C.

Anyone sending a sketch and description may quickly ascertain our opinion free whether an invention is probably patentable. Communications strictly confidential. HANDBOOK on Patents sent free. Oldest agency for securing patents. Patents taken through Munn & Co. receive special notice, without charge, in the

Scientific American.

A handsomely illustrated weekly. Largest circulation of any scientific journal. Terms, \$3 a year; four months, \$1. Sold by all newsdealers.
MUNN & Co. 361 Broadway, New York
Branch Office, 625 F St., Washington, D. C.



Año VIII

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

ENERO 24 de 1904

Vol. XIV, No. 4

EL CENTENARIO DE HEREDIA EN SANTIAGO DE CUBA

SANTIAGO DE CUBA tuvo la suerte de ser la ciudad nativa del más grande de los poetas cubanos. Tal privilegio la obligaba á recordar dignamente, como lo ha hecho, la memoria del cantor del Niágara, con motivo del primer centenario de su nacimiento.

El 31 de Diciembre de 1903, fué fiesta para la ciudad oriental. Desde las primeras horas de la mañana viéronse sus calles animadas y bulliciosas y adornadas sus casas, edificios públicos, centros oficiales y sociedades de recreo. Por todas partes ondeaba la enseña patria; en todos los semblantes veíase retratada la alegría y la satisfacción.

Por la mañana efectuóse la gran manifestación en honor de Heredia. Formaban la vanguardia la Poli-

cía Municipal, la Banda de Cornetas del Benemérito Cuerpo de Bomberos, la Banda Municipal. Seguía luego el grueso de la manifestación, en la que figuraban representaciones de todas las escuelas de niños y de todas las clases de la sociedad.

Al llegar frente á la casa del Ayuntamiento, detúvose la comitiva, y en el salón principal la Junta de "Heredia" hizo entrega al Alcalde Sr. Bacardí, como representante del pueblo de Santiago, de la casa en donde nació el poeta. El alcalde dió las gracias y agregó que el Ayuntamiento en nombre del pueblo, aceptaba el valioso donativo adquirido por suscripción popular.

La manifestación siguió luego hasta la casa donde nació y vivió

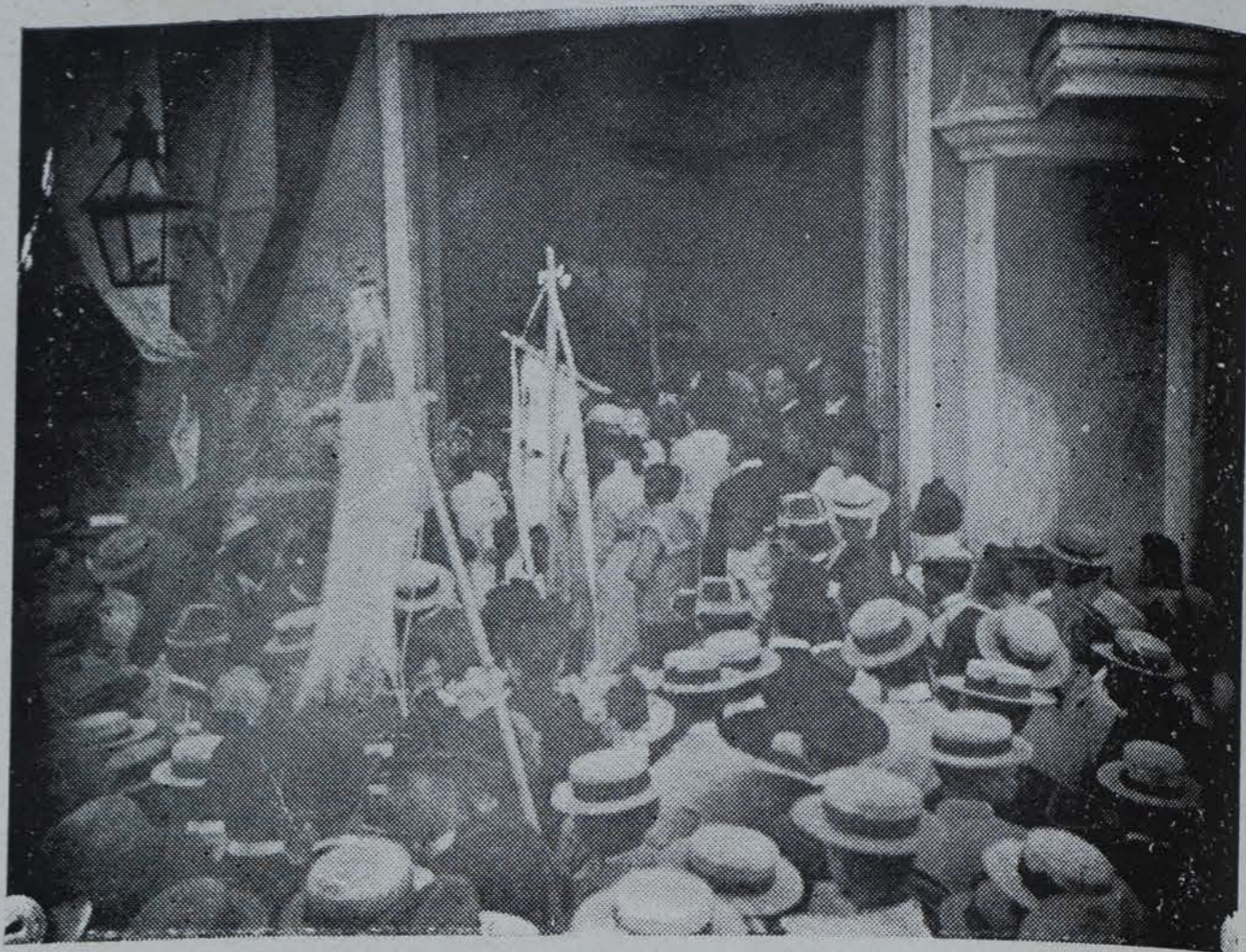


RETRATO DE JOSÉ MARÍA HEREDIA, COPIA DE UNA MINIATURA EN PODER DE LA FAMILIA

Heredia. Allí tuvo lugar la parte principal de la fiesta, leyéndose las poesías dedicadas á la memoria del poeta. Las poesías todas fueron premiadas con aplausos y los nombres de sus autores recibidos con aclamaciones.

La casa de Heredia fué todo el día visitada por numeroso público; en sus departamentos se admiraban el retrato del poeta y los autógrafos de las poesías enviadas para la festividad.

Por la noche la ciudad ofrecía bello aspecto por



SANTIAGO DE CUBA—LA MANIFESTACIÓN EN HONOR DE HEREDIA ENTRANDO EN LA CASA DONDE EL POETA NACIÓ



SANTIAGO DE CUBA—LA MANIFESTACIÓN ANTE LA CASA DONDE EL POETA NACIÓ

su inusitada animación. El *Parque Céspedes* estaba iluminado á la ve-

tenario de un gran poeta é intachable patriota.

neciana con profusión de farolitos de colores, tocando la Banda Municipal una retreta de selecto programa.

En el *Parque Aguilera* se elevaron ocho hermosos globos con inscripciones y alegorías.

En el *Club San Carlos* se celebró un lucidísimo baile y en muchas casas particulares se efectuaron veladas y reuniones.

En suma, el 31 de Diciembre de 1903, fué día memorable para el pueblo santiaguero que supo celebrar dignamente el glorioso cen-

SOCRATES

POR JOSÉ MARÍA HEREDIA

No, jueces, condenéis con ciega ira
De la augusta verdad al sabio amante!...
¡Cielos!... el vil Melito ya triunfante
La venganza logró porque suspira.

Sócrates firme con piedad le mira,
El se demuda, y con igual semblante
Apurando el veneno devorante,

En brazos de Platón el sabio expira.

Prestó remordimientos dolorosos
Atenas siente, y su crueldad gimiendo
Maldice, y sus fanáticos furores.

Temed, mortales, oprimir furiosos
A la virtud sagrada, persiguiendo
Al que osa combatir vuestros errores.

JOSE MARIA HEREDIA

Cantor de la libertad de Cuba

POR VIDAL MORALES Y MORALES

EL POETA cubano anterior á la revolución redentora de 1895 debía inspirarse en los íntimos sentimientos de sus compatriotas, en sus agravios, esperanzas y recuerdos. Dentro de esa epopeya de nuevo género, cuyo protagonista era un corazón antillano, cabían variadísimos episodios. No es Cuba una islilla insignificante perdida en el remoto mar de Polinesia. Abarca la superficie territorial de Inglaterra, y quizá pueda algún día equipararse con ella en población. Está en el centro del mundo civilizado, y en perpétuo comercio con todos los progresos materiales e intelectuales. Reune por tanto, con la adición de la extraordinaria riqueza de su suelo, cuantas condiciones presagian un espléndido porvenir, removidos ya los obstáculos que contrarrestaron el libérrimo desenvolvimiento de su personalidad.

¿Qué, pues, impediría al poeta cubano columbrar ese glorioso futuro, cuando le sonreía la esperanza de que habría de triunfar al cabo la justicia? ¿Ni cómo increparlo, si indignado con los males de su patria, señalaba en el horizonte, á semejanza de la columna de fuego divisado por los Israelitas en el desierto, el lábaro que seguir debíamos, para llegar á la suspirada tierra de promisión? ¿Quién le negaría el derecho de traernos á la memoria, bajo el manto de la musa de la verdad, bien un hecho heroico, bien otro conmovedor, sobre el sepulcro del que prefirió morir varonilmente á vivir humillado; ó ya, alguno de los

horribles episodios de la Institución que tan hondas huellas ha dejado en nuestro modo de ser social?

Un pensamiento político, á despecho de su intrínseca justicia y de la brillantez con que se expongan las razones que lo fundamentan, nunca obtiene el entusiasta apoyo de las masas populares, si en éstas no se hacen vibrar las fibras del sentimiento.

Valiéndose de ese medio, la Poesía ha conseguido á veces increíbles victorias. En 1814, dos nuevos Firtess, Arndt y Koerner, transforman con su lira la fraccionada y abatida Alemania en un solo hombre, que desde luego quiso y pudo anonadar á Napoleón I. Más tarde Giusti, Leopardi y Niccolini, infundieron con sus ardientes estrofas tal indignación desde los Alpes al Etna contra la dominación austriaca y el despotismo borbónico, que el genio de Cavour obtuvo con relativa facilidad la unificación de Italia.

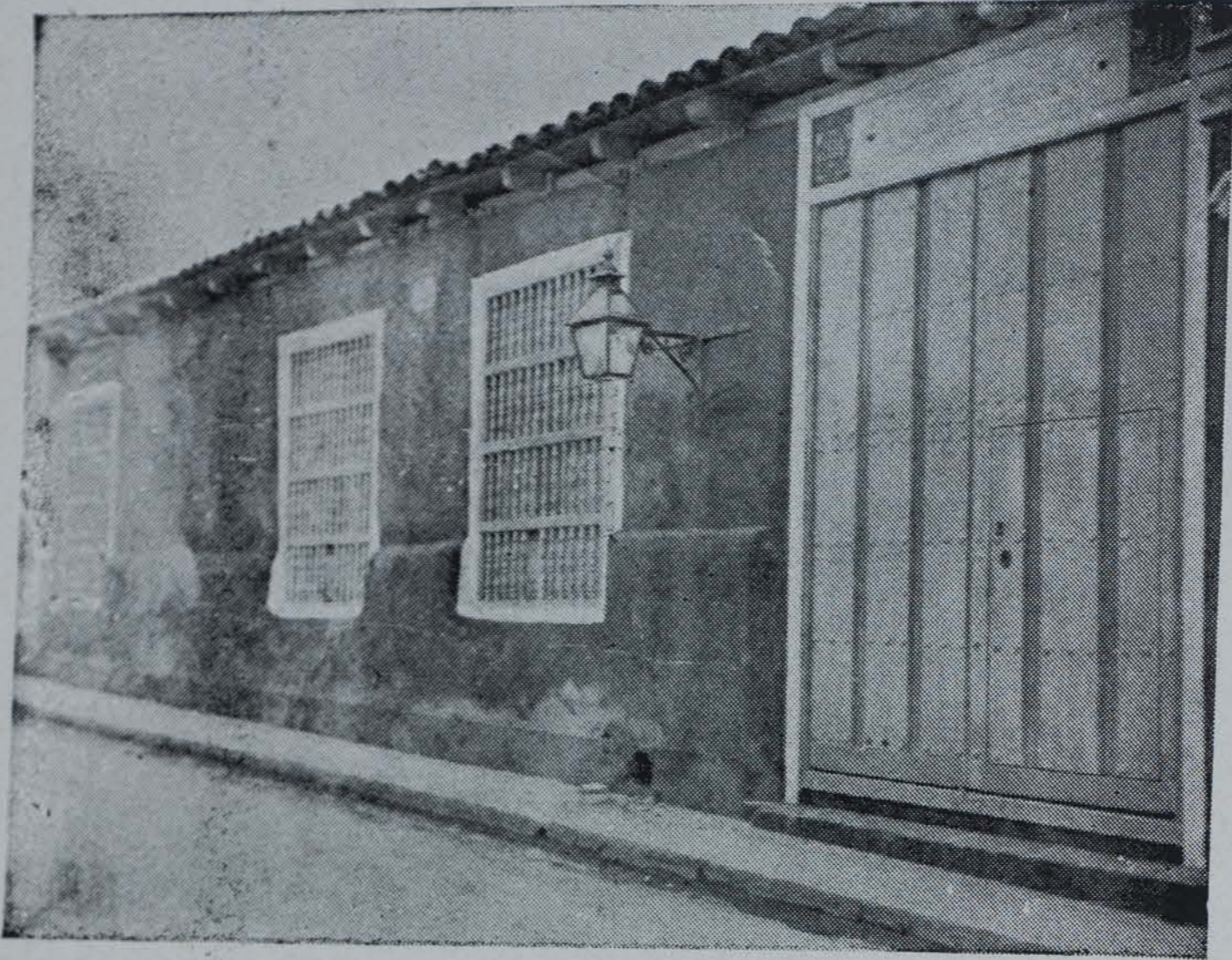
A la luz de esas ideas y precedentes empezó á cantar José María He-



SANTIAGO DE CUBA—LA MANIFESTACIÓN DESFILANDO ANTE LA ACADEMIA "RAJA YOGHA"

redia las desventuras de su patria. Al regresar de los Estados Unidos del Norte de América, en 1825, teniendo á la vista las costas de Cu-

na solitaria y atrevida, sin eco en las bóvedas del cielo patrio, sin coro en la muchedumbre de los fieles. (1)



SANTIAGO DE CUBA—EXTERIOR DE LA CASA
DONDE NACIÓ HEREDIA

ba, improvisó aquellas sublimes estrofas del *Himno del Desterrado*, las cuales son el más elocuente testimonio del acendrado amor patrio que en su pecho ardía. Ese fué el primer himno de nuestra libertad.

Cuba no había producido antes de Heredia, ni después de Heredia, á pesar de la fecundidad de su suelo para las Musas, ningún gran poeta patriota. Para dar con los himnos de nuestra libertad, hay que buscarlos en Heredia, ha dicho nuestro desventurado Merchan. Después de ellos sólo se han oído algunas notas aisladas, como las de José Agustín Quintero, Miguel Teurbe Tolón, Pedro Santacilia, Leopoldo Turla, alguna antífo-

Don Juan María Gutiérrez en la *Revista de Buenos Aires* dió á luz un interesante y bien escrito artículo titulado *La Revolución Cubana y sus poetas*, en el que refiriéndose á la *Epístola á Emilia*, dice que nuestro gran Heredia, desde el destierro, en climas lejanos y fríos, acertaba, como poeta que era, á resumir en versos que no conoce más hermosos la lengua castellana, la situación de todos los cubanos ilustrados y amantes de la civilización y de la libertad. Copia un trozo de



SANTIAGO DE CUBA—INTERIOR DE LA CASA
DONDE NACIÓ HEREDIA

esa patriótica oda y la estima como una joya sin precio de la literatura americana y agrega que ha debido hacer latir durante muchos años, mil corazones cubanos, manteniendo en ellos vivo y ardiente el fuego

(1) Estudios críticos por Raf. M. Merchan.—Bogotá.—Imp. de La Luz.—1886.

patrio que devoró la existencia de aquel poeta inmortal.

El creyó que la estrella de Cuba quedaría eclipsada para un siglo de horror, pero es que no pudo soñar siquiera que en esta tierra, donde todo era libre y feliz, menos el hombre, y en cuyo seno se encerraban las bellezas del físico mundo y los horrores del mundo moral, después de una dilatada serie de conspiraciones y de inútiles esfuerzos, sería un grupo selecto de sus hijos capaz

de emprender la homérica contienda de los diez años y de conquistar al cabo el triunfo de sus ideales desde 1895 á 1898.

Si al gran Heredia le hubiera sido dado contemplar tan grandioso cuadro, podría haber evidenciado que en esta tierra, á fines de la décima novena centuria, Tasso no hubiera escrito estos dos versos de su Jerusalén:

La terra molle, lietta e dillettosa.
Simile a segli abitator produce. (1)

(1) La tierra, como sus habitantes, es propia para la molicie, el encanto y la alegría.

HIMNO AL SOL

Escrito en el Oceano

En los yermos de mar, donde habitas,
Alza ¡oh Musa! tu voz elocuente:
Lo infinito circundatu frente,
Lo infinito sostiene tus pies.

Ven: al bronco rugir de las ondas
Une acento tan fiero y sublime,
Que mi pecho entibiado reanime,
Y mi frente ilumine otra vez.

Las estrellas en torno se apagan,
Se colora de rosa el Oriente,
Y la sombra se acoje á Occidente
Y á las nubes lejanas del Sur:

Y del Este en el vago horizonte,
Que confuso mostrábase y denso,
Se alza pórtico espléndido, inmenso,
De oro, púrpura, fuego y azul.

¡Vedla ya!... Cual gigante imperioso
Alza el Sol su cabeza encendida...

¡Salve, padre de luz y de vida,
Centro eterno de fuerza y calor!

¡Cómo lucen las olas serenas
De tu ardiente fulgor inundadas!
¡Cuán sonriendo las velas doradas
Tu venida saludan, oh Sol!

De la vida eres padre: tu fuego
Poderoso renueva este mundo:
Aun del mar el abismo profundo
Mueve, agita, serena tu ardor.

Al brillar la feliz primavera,
Dulce vida recobran los pechos.
Y en dichosa ternura deshechos
Reconocen la magia de Amor.

Tuyas son las llanuras: tu fuego
De verdura las viste y de flores,
Y sus brisas y blandos olores
Feudo son á tu noble poder.

Aun el mar te obedece: sus campos
Abandona huracán inclemente,
Cuando en ellos reluce tu frente,
Y la calma se mira volver.

Tuyas son las montañas altivas,
Que saludan tu brillo primero,
Y en la tarde tu brillo postrero
Las corona de bello fulgor.

Tuyas son las cavernas profundas,
De la tierra insondable tesoro,
Y en su seno el diamante y el oro
Reconcentran tu plácido ardor.

Aun la mente obedece tu imperio,
Y al poeta tus rayos animan;
Su entusiasmo celeste subliman,
Y le ciñen eterno laurel.

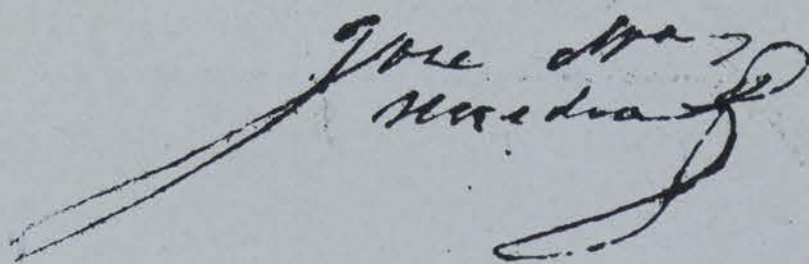
Quando el éter dominas, y al mundo
Con calor vivificas intenso,
Que á mi seno descienes yo pienso,
Y alto númen despiertas en él.

¡Sol! Mis votos humildes y puros
De tu luz en las alas envía
Al autor de tu vida y la mía,
Al Señor de los cielos y el mar.

Alma eterna, do quiera respira,
Y velado en tu fuego le adoro:
Si yo mismo ¡mezquino! me ignoro,
¿Cómo puedo su esencia explicar?

A su inmensa grandeza me humillo:
Sé que vive, que reina y me ama,
Y su aliento divino me inflama
De justicia y virtud en amor.

¡Ah! si acaso pudieron un día
Vacilar de mi fe los cimientos,
Fué al mirar sus altares sangrientos
Circundados por crimen y error.



(FIRMA AUTOGRÁFICA)

Al verber el retrato de mi madre.

Y ella, si. Ser veneranda frente
que adora mi imagen, de nuevo miro
con profunda emoción, aunque las huellas
del tiempo y del dolor tienen grabadas
sobre aquel los ojos que me debían mirar
estático veías, y los labios
que con tierno cariño tantas veces
en mi pálida frente deponían
el santo beso materno.

Imagen
de la madre mejor y más amada,
ven a mi lado, a mi ardiente seno
y oculta las lágrimas que brotan
mis ojos muertos; llanto de angustia,
y acaso de fatal recordamiento.
En madre idolatrada; tu amor,
tu anhelo por mi bien infatigable
y tus consejos de virtud sencilla
desatendiéndome. ¿Qué pago
recibiste de mí? Dolor y llanto
Precipite mi paso caprichoso
tras el glorioso espléndido fantasma
de inalcanzable libertad; la voz
de celoso poder surcos blancos
y fulminó truenos. Cuantas noches,
cuando los ojos de llorar, cansados
cerrabas, tal mostré la fantasma
mi sangriento patíbulo. — Mi fuga,
y una separación, tal vez eterna,
calmaron tu terror, no tus pesares.
¡Qué lágrimas ansiosas de amargura
se habrán de primogénito costado,
prófugo, errante en extranjera tierra.

C A R T A

de José María Heredia á Silvestre Luis Alfonso

México 6 de Marzo de 1826.

MI QUERIDO Silvestre: por nuestro ínclito O. García (1) he tenido el gusto de recibir tu muy apreciable, fechada en Nueva Orleans á 10 de Diciembre: antes había llegado á mis manos la que me escribiste de Nueva York á principios de Octubre, poco antes de emprender el fatigoso viaje del Ohio, en que muy á tu costa viste cuan justas eran mis observaciones.

Por fin llegaste á salir para la Habana, y aguardo deseoso la noticia de tu llegada, que espero tener en todo este mes.

Considero que á esta hora ya sabrás la desgraciada muerte de nuestro amigo Miralla, (2) víctima de la ignorancia de los médicos de Puebla. Esta desgracia ocurrió tres días antes de mi llegada á Puebla, y al recibirla, enfermo yo también, creí que me había herido un rayo. Su viuda y una preciosa hijita suya, se han vuelto á Colombia. Considera cual me habrá chasqueado este infortunio, cuando yo contaba con su compañía.

Llegué aquí enfermo del sarampión, que me atacó en el camino, y

me degeneró en una disentería, que en manos de un médico bestial me puso á las puertas del sepulcro. Nadie creyó que salvase. Entonces recibí tu primera carta, cuando estaba casi en agonía. Por fin logré rebasar, y convalecí lentamente en

los meses de Diciembre y Enero. Ya estoy perfectamente bueno y con una mudanza favorable en mi constitución. Estoy tan grueso, que no me conocerías talvez. La O. se asombró al verme.

En cuanto á los planes de establecimiento, te diré lo que hay. Me han hecho oficial 5º de la Secretaría de Estado, y tengo esperanzas bien fundadas de salir bien colocado en una de las legaciones que se han de enviar á Europa este año.

Si no fuera así, no pienso salir de México, me va bien de salud, (prueba de que la otra vez sólo padecí por las agitaciones mentales, hijas de mi insensata pasión). He debido mucha estimación al Presidente, y de no ir á Cuba, ¿dónde he de ir que más valga? Así me tienes de mexicano por ahora.

Hablemos de otra cosa, mi señor don Luis. ¿Has estado en Matan-



RETRATO AL CREYÓN DE HEREDIA,
COLOCADO EN LA CASA DONDE NACIÓ

(1) Francisco de la O. García, habanero, que muerto su padre heredó una inmensa fortuna. Fué el que ideó el proyecto del ferrocarril de Matanzas. Entusiasta patriota que tomó parte en las conspiraciones de Los Soles de Bolívar y del Aguila Negra.

(2) José Antonio Miralla, argentino famoso por la parte activa que tomó en las luchas de la independencia mexicana. Vivió mucho tiempo en la Habana, donde colaboró en el *Argos* y después salió con el Lugareño, con Aniceto Iznaga y otros, en peregrinación patriótica á Colombia á ver á Bolívar.

zas? ¿Has visto á las divinas Lola y Luz? Por Dios que no dejes de hablarles mucho de mí, en particular á Lola, y que recojas sus menores palabras sobre su pobre amigo desterrado, y que me las comuniqués, pues sabes sentir y comprenderás todo su interés para mí. Dame razón de las dos, de su familia toda, de Isabel, ó Mrs. Miguel André, y demás muchachas de Matanzas, sin olvidar á Rita, aunque objeto de tu ojeriza injusta. No dejes de visitar en mi nombre á mi hermana en amor, á mi dulcísima Pepilla. Pero esto pide otro párrafo.

Díle que me acuerdo de ella con igual ternura en las orillas del Tezcucó que en las del Hudson ó del Niágara; que el deleite de las solitudes que me hace pasar mi humor misántropo es recordar sus facciones delicadas y el metal dulcísimo de su voz que me daba tan inflexible consuelo en los días terribles de la proscripción. Haz á sus padres una expresión de mi recuerdo y de mi gratitud, y díles que no pierdo la esperanza de pasar con ellos algunos días bajo auspicios menos funestos.

Dí mil cosas de mi parte á Domingo del Monte; que tenga ésta por suya, y que me ame siempre como yo le amo.

Rocafuerte (1) me ha escrito, pidiéndome las *Poesías Americanas* para publicarlas en Londres. No sé si las envíe ó las imprima aquí. En los *Ocios* (2) y algunos periódicos franceses hacen elogios de las poesías publicadas en New York.

Considero que á estas horas ya

Veris
 escrito después de haber visto los pa-
 noramas de Atenas y Palmira

El contemplar las árcas hánicas
 en la templada cumbre del Minaro
 expectante espléndido se goza
 el grupo de palmas que otro tiempo
 oprimió de Platon la ley divina,
 y en sus masas bellantes de verdor
 abra el olivo su apacible frente
 cubre la vicia el condulante suelo
 de esmeraldas y púrpuras, y lo vatte
 en dibujos de luz al sol en un día
 Entre tantas bellezas, magistera
 con mármores esptendidos domina Atenas
 En sus dorados templos y columnas
 juega la luz con arte
 y con mágnica tinta
 del contrabno fugaz colora y pinta.
 ¡Cuanto admirable y delicioso! Empiro
 ¡cuanto placido majestuoso y maj sublimo!
 el solitario y pensador viajero
 que en la luz del corpúsculo sombrío
 contra un océano de caliente arena
 contempla aquel otro rumboso de Palmira
 del alto silencio y soledad cercado
 resplandeciente en un día! El obelisco,
 cual roble anciano, se levanta al cielo
 con triste magnitud, y al caer infante

AUTÓGRAFO DE HEREDIA

habrán llegado á la Habana los doscientos ejemplares que encargué á Pepe remitiese en caso de que entrasen los cuarenta primeros.

El *Sila* se concluyó entre las borrascas del Oceano, se representó el 12 de Diciembre y el 13 con aplauso; se imprimió, y ahora remito á mi mamá un ejemplar, y otro á Pepe para que te lo envíe. Me alegraré que te guste.

Aquí se ha establecido un Instituto de literatura, y me han nombrado miembro de él. Mis poesías han sido bien recibidas. Vendí cuantos ejemplares traje, y he mandado por más á Nueva York. La edición pronto se acaba. Bien decías.

Te encargo nuevamente que visi-

(1) Vicente Rocafuerte, famoso político ecuatoriano, que estaba entonces en Londres con una misión de la República mexicana.

(2) Se refiere al periódico los *Ocios de los Españoles Emigrados* que en esa época publicaba en Londres un grupo de liberales de España, perseguidos por el rey absoluto Fernando VII. El juicio de que aquí habla es de don Joaquín Lorenzo Villanueva.

tes á mi madre, y la sirvas en lo que se le ofrezca. Acuérdate de que yo soy el único hijo suyo, y de que te amo con un cariño fraternal; que jamás se ha entibiado en lo más mínimo. Mírala como madre tuya.

Escríbeme por Nueva York ó por Nueva Orleans, pues no puedes figurarte el gusto que tendré con tus cartas. Tu amistad está enlazada con la época más interesante de mi vida, y cada palabra tuya es para mí un recuerdo de momentos muy dulces, que necesito recordar en el abandono mental en que vivo. No dejes de hablarme de todo, de la Alameda de Paula, de sus ocurrencias, de las muchachas conocidas, etc. Dame razón también de los camaradas, como los Andrés, Domingo, etc.

Yo estoy cada día más enemigo de la sociedad, porque temo enredarme en amores que me cuesten caros. Creo notar que al paso que se fortalece mi cuerpo se calma la actividad funesta de mi espíritu. Sin embargo, no me fio de mí mismo, y voy *living on*, como dicen enérgicamente los ingleses. Dime tú como lo pasas en estas materias. Yo creo que las bellezas de Cuba y el ardor de su cielo habrán borrado las impresiones del Patapsco.

Creo que el año que viene ó el 28, en caso de que aun permanezca en México, pediré licencia para ir á pasar cinco ó seis meses á los Estados Unidos. En ese caso podríamos combinar el modo de pasarlos juntos, si te resolvías á vencer tu ridículo miedo al Oceano. Yo en vez de escarmentar con las borrascas que nos azotaron y pusieron al parir, cada día amo más la navegación.

Voy á darte una breve noticia de los habaneros. O García está ya fuertemente atacado de su fiebre *errante*, hija de la ninguna ocupación de su espíritu. Dice que se vá

al Norte de aquí á un mes. Tolón irá á Panamá, agregado á la legación mexicana. Iznaga, Roque, Rojas y Tarrero tomarán el mismo camino, y también Machado. De Juan Gualberto (1) no sé que piense. ¡Qué mala cabeza!

Por fin, Luis mío, no te quejarás de que no te escribo largo: haz tú lo mismo y estaremos á mano.

Adios, mi dulce amigo: da mis cariñosas expresiones á tu buena



RETRATO AL ÓLEO EN LA CASA HEREDIA,
POR EL ARTISTA CUBANO J. M. CARBÓ

madre, Merced, Josefita y Céspedes, escríbeme, y ámame siempre, pues así comprenderás a eterno y fraternal cariño que te profesa

José María Heredia.

Mil cosas á nuestro Tatao (Anastasio Carrillo y Arango), Juan Orozco y mi querido Tataito. ¿Qué es de la *filantrópica*? Dime como se han recibido mis poesías, y qué dice Lola del envío que le hice.

(1) Juan Gualberto Ortega, cultivador de las letras y que anduvo complicado en varias conspiraciones contra España desde antes de la famosa de los *Soles de Bolívar*.

La Habana

Himno a Heredia.

Letra - Desiderio Fajardo Ortiz
Música - Ramon Figueroa Morales

The image shows a handwritten musical score for a hymn. It consists of two systems of staves. The first system includes a vocal line (Voz) and a piano accompaniment (Piano). The vocal line has lyrics written below it. The piano part features a complex rhythmic pattern with many sixteenth and thirty-second notes. The second system continues the piano accompaniment. The score is written in ink on aged paper.

HIMNO CANTADO POR LOS NIÑOS DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SANTIAGO DE CUBA
LETRA DE DESIDERIO FAJARDO ORTIZ, MÚSICA DE RAMÓN FIGUEROA MORALES

A LA MUERTE

del célebre poeta cubano José María Heredia

POR GERTRUDIS G. DE AVELLANEDA

Le poëte est semblable aux oiseaux de passage
Oui ne batissent point leur nid sur le rivage.

LAMARTINE

Voz pavorosa en funeral lamento
Desde los mares de mi patria vuela
A las playas de Iberia; tristemente
En son confuso la dilata el viento;
El dulce canto en mi garganta hiela,
Y sombras de dolor viste á mi mente.

Ay! que esa voz doliente
Conque su pena América denota
Y en estas playas lanza el Oceano;
—¡Murió! pronuncia el férvido patriota...
¡Murió! repite el trovador cubano:
Y un eco triste en lontananza gime,
¡Murió el cantor del Niágara sublime!

¿Y es verdad? ¿y es verdad? ¿la muerte impía
Apagar pudo con su soplo helado
El generoso corazón del vate,
Do tanto fuego de entusiasmo ardía?
¿No ya en amor se enciende, ni agitado
De la santa virtud al nombre late?

Bien cual cede al embate
Del aquilón sañoso el roble erguido,
Así en la fuerza de su edad lozana
Fué por el fallo del destino herido;
Astro eclipsado en su primer mañana,
Sepúltanle las sombras de la muerte,
Y en luto Cuba su placer convierte.

¡Patria! ¡Númen feliz! ¡nombre divino!
Idolo puro de las nobles almas!
Objeto dulce de su eterno anhelo!
Ya enmudeció tu cisne peregrino!
¿Quién cantará tus brisas y tus palmas,
Tu sol de fuego, tu brillante cielo?

Ostenta, sí, tu duelo,
Que en tí rodó su venturosa cuna,
Por tí clamaba en el destierro impío,
Y hoy condena la pérvida fortuna
A suelo extraño su cadáver frío,
Do tus arroyos, ¡ay! con su murmullo
No darán á su sueño blando arrullo.
¡Silencio! de sus hados la fiereza
No recordemos en la tumba helada
Que le defiende de la injusta suerte.
Ya reclinó su lánguida cabeza,
De genio y desventuras abrumada,
En el inmóvil seno de la muerte.

¿Qué importa al polvo inerte,

Que torna á su elemento primitivo,
Ser en este lugar ó en otro hollado?
¿Vace con él el pensamiento altivo?
Que el vulgo de los hombres, asombrado
Tiemble al alzar la eternidad su vuelo;
Mas la patria del genio está en el cielo!

Allí jamás las tempestades braman,
Ni roba al sol su luz la noche oscura,
Ni se conoce de la tierra el lloro;
Allí el amor y la virtud proclaman
Espíritus vestidos de luz pura,
Que cantan el Hosanna en arpas de oro.

Allí el raudal sonoro
Sin cesar corre de aguas misteriosas
Para apagar la sed que enciende al alma,
Sed que en sus fuentes pobres, cenagosas,
Nunca este mundo satisface ó calma:
Allí jamás la gloria se mancilla,
Y eterno el sol de la justicia brilla.

¿Y qué al dejar la vida deja el hombre?
El amor inconstante, la esperanza,
Engañosa visión que lo extravía:
Tal vez los vanos ecos de un renombre
Que con desvelos y dolor alcanza:
El mentido poder, la amistad fría.

Y el venidero día,
Cual el que espira breve y pasajero,
Al abismo corriendo del olvido:
El placer cual relámpago ligero
De tempestades y pavor seguido;
Y mil proyectos que medita á solas,
Fundadas ¡ay! sobre agitadas olas!

De verte ufano, en el vergel del mundo
El ángel de la hermosa poesía
Te alzó en sus brazos y encendió tu mente,
Y hora lanzas, Heredia, el barro inmundo
Que tu sublime espíritu oprinía,
Y en alas vuelas de tu genio ardiente.

No más, no más la mente
Destino tal nuestra ternura ciega,
Ni la importuna queja al cielo suba.
¡Murió! á la tierra su despojo entrega,
Su espíritu al Señor, su gloria á Cuba:
Que el genio, como el Sol, llega á su ocaso
Dejando un rastro fúlgido su paso.



CAMINO Á LO LARGO DEL VALLE DEL INFIERNO, FRIBURGO, ALEMANIA



FOT. DE J. B. GASTÓN. PLAZA DE LA CATEDRAL EN UN DÍA DE MERCADO, FRIBURGO, ALEMANIA

TOPICOS RURALES

POR GABRIEL CAMPS

LA CATIBÍA

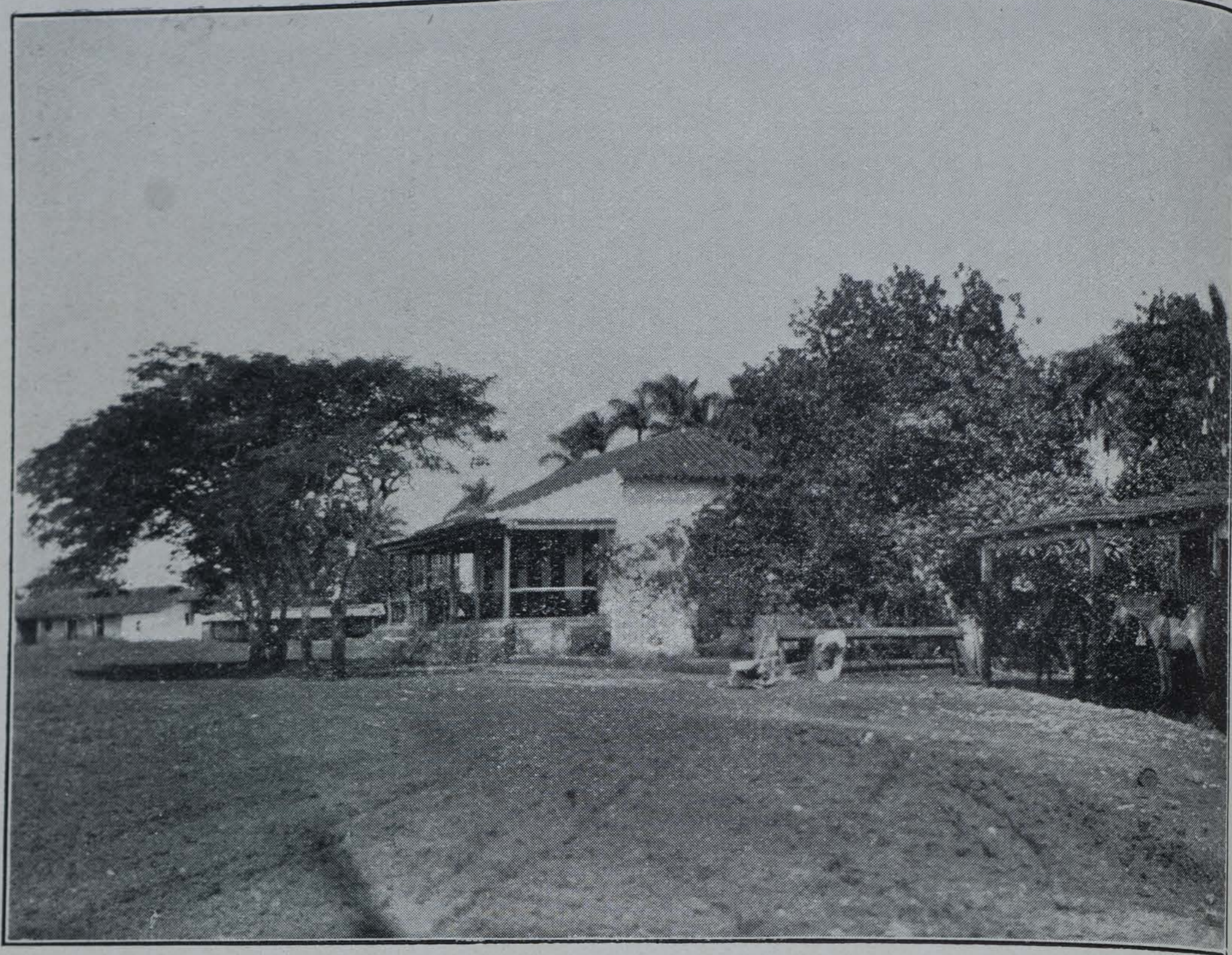
PARA LOS que no lo saben, que serán muchos: la catibía es la yuca desmenuzada, ó sea el residuo que queda de la yuca después de extraído el almidón. Mejor: la catibía, es á la yuca, lo que la paja al arroz, el bagazo á la caña, el goyejo á la naranja. La catibía, como todo lo que sobra, se tira, y, no obstante, es un producto riquísimo de Cuba, tan pobre de variados productos. ¿Cuánto tiempo tardará la catibía en darse á conocer? ¿Cuánto no tardaría la semilla de algodón en mostrar sus excelencias! La carnaza se tiraba en Cuba; un catalán, Cuberta, empezó á exportarla á Barcelona, para hacer cola y otros usos, y hoy toda la carna-

za se aprovecha. Alcanza una cotización de siete pesos los cien kilos.

Es la catibía un alimento de primera para los animales. El proceso á que se ha sometido la yuca, ha privado al residuo de sus principios tóxicos, y el ganado vacuno, el caballo, el de cerda, las aves lo comen con gula. Es el mejor de los alimentos para el ganado: en Jacksonville, donde se cosecha yuca, en el rancho llamado "La Magnolia", se ha comprobado que la yuca ceba mejor y más pronto que el maíz. Mi amigo el Conde de Romero, decíame días pasados, que en el Mercado de Colón encontró unos pollos magníficos, como no los había visto nunca, y que el placero, le dijo que eran pollos de Quivicán. Atribuía mi amigo esa especialidad



HABANA ILUSTRADA—CANTERAS DE MEDINA



CUBA ILUSTRADA—CASA DE VIVIENDA DE UN POTRERO

al terreno, pues recordaba que el Marqués de Campo Florido traía antaño de su finca de Quivicán unos pollos sabrosísimos. ¿No sería que establecidos de muy antiguo en ese pueblo los trenes de hacer almidón se aprovechaban las aves de la cajibía? Gastamos un dineral en avena y en afrecho, y no nos acordamos de nuestra rica fécula. Así somos; pero prediquemos.

OTRO GRAN PRODUCTO. CASHEW-NUT

Uno de los artículos de más comercio en el mundo dentro de poco será nuestro humilde marañón y su semilla. Esto para los lectores que me crean por mi palabra. Para los incrédulos, copio de un periódico americano: "Secretary Wilson and the botanist of his Department are convinced that the world is on the verge of a great commercial awakening in regard to its possibilities."

PIELES DE CHIVO

Para los que poseyendo tierras,

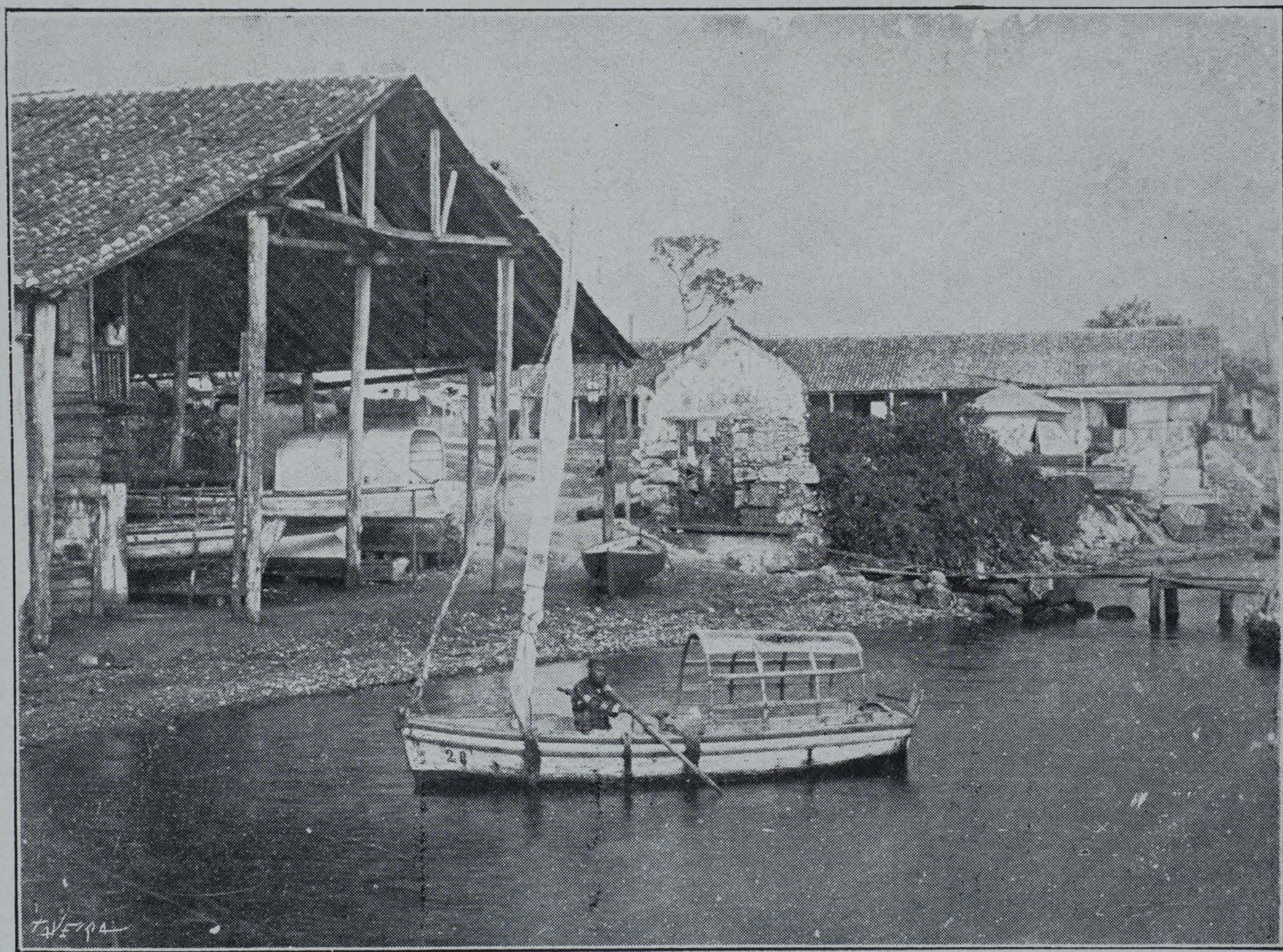
dicen que no tienen dinero para explotarlas. Cincuenta cabras sirven de base á una fortuna. En Cuba hay muchas tierras que no sirven para ningún cultivo. Muy pedregosas, no es posible ararlas. Desmienten el proverbio: ¿dónde irá el buey que no are? Pero sirven para el cultivo del chivo. La piel de este animalito es muy valiosa. No tenemos á la vista la cotización oficial; pero sabemos que, á veces, se paga mejor que la del venado. Con la leche de las cabras se hacen ricos quesos, y la carne no es preciso tirarla, sirve para confeccionar abonos y para cebar puercos. Los Estados Unidos han importado ¡oh asombro! nada menos que pieles de chivo por valor de veinticinco millones de pesos, en el año pasado. Una gran parte de esos pesos vendrían á nuestros bolsillos si quisiéramos y probásemos. ¡Probar! He aquí lo árduo y el secreto de todo progreso. En 1885 importaron por valor de cuatro millones de dollars,

en 1898 por quince millones, en 1902 por veinticinco millones. La incesante popularidad de ciertas manufacturas, guantes, botas, etc., que se hacen con la piel del chivo, obliga á los grandes industriales á despachar una legión de agentes por la India, China, Arabia, Francia y México, en busca de la codiciada piel. Esto obligará indudablemente á los Estados á cultivar el chivo para independizarse del tributo enorme. Nosotros podríamos cojer la delantera pensando que

siempre tendremos, con relación á los demás países, á nuestro favor el arancel y el flete. Conque á poblar de chivos las sierras y sabanas.

TRÓPICOS

El pueblo americano depende de las tierras tropicales más de lo que se cree. El año último el valor de los productos tropicales y subtropicales subió á cuatrocientos millones de dollars. Ved ahí una cifra estupenda, materia de conquista. ¡Arriba con el himno!



HABANA ILUSTRADA—CASA BLANCA

CLARIDAD SOMBRIA

POR DIWALDO SALOM

Un lejano horizonte color de sangre,
Un paisaje brumoso y árboles secos,
Un bosque donde nadan tinieblas grises
como luces envueltas en humo negro.

...¡Eres divina y triste, Naturaleza,
en los días nublados del crudo invierno,
pues reflejas del alma las densas brumas
que dejan las borrascas de íntimos duelos!

EL ARTE PREHISTÓRICO

LOS SEÑORES Emilio Cartilhac y H. Breuil, presentaron recientemente una comunicación á la Academia de Ciencias de París, relatando los descubrimientos hechos en la caverna de Altamira, en la provincia de Santander. Ya en 1880 el señor Santuola dió á conocer dicha caverna como conteniendo numerosos restos de habitaciones y utensilios de la edad de piedra, que tenían pinturas ó dibujos en rojo y negro, representando con mucha originalidad diversos animales.

Con el propósito de estudiar cuidadosamente dichos restos, los señores Cartilhac y Breuil hicieron su viaje á España. Hallaron que los restos de las habitaciones prehistóricas, eran numerosos, especialmente cerca la entrada de la caverna, donde pudieron admirar los dibujos en cuestión. Su distribución es desigual. En una de las más lejanas galerías, vieron numerosos y pequeños caracteres ó signos de color negro, formados con puntos y líneas y distribuidos sin orden. Al final de la última galería, observaron cinco complicadas figuras, en negro, y en diversas partes de la caverna abundan los dibujos de animales.

Algunos de los más notables dibujos, al parecer más recientes, son de gran tamaño y tienen la apariencia de frescos. Dejan poco que desear la exactitud de la proporción y la corrección de las líneas. Esta perfección en el dibujo está secundada por una buena técnica y por la utilización de todos los tintes y efectos que pueden resultar de la mezcla y yuxtaposición del rojo y del negro. En algunas partes se han utilizado los relieves de la piedra y sus proyecciones naturales, para darle relieve al dibujo. Los animales están representados corriendo, echados y

de pie, y sus actitudes son correctas. Entre ellos figuran el bisonte, jabalí, caballo, ciervo y otros. Alrededor de algunos dibujos se ven gran número de caracteres rojos, que deben tener algún significado. Ciertos signos, parecen indicar chozas hechas con ramas de árboles, y cerca de éstas véanse algunas siluetas de la figura humana, de un dibujo muy vago, pero notables por determinados detalles, que pueden ser de gran interés para un estudio de etnografía comparada. La posición de los brazos parece indicar un gesto suplicante.

Existe una gran semejanza entre los dibujos de la caverna de Altamira y los que contienen otras seis cavernas prehistóricas descubiertas en Francia, si bien los de la primera son superiores en todos respectos.

El Sr. S. Reinach ha hecho la interesante observación de que los animales representados en los dibujos de dichas cavernas, todos son herbívoros, sin que se vea un solo carnívoro.

Como se ve, el arte es antiquísimo, perdiéndose su origen en las lejanías brumosas de los tiempos prehistóricos. Rudas fueron sus primeras manifestaciones, como respondiéndp á la simple mentalidad de los hombres primitivos; pero no es menos cierto que su manifestación ya indicaba en ellos un principio de cultura que no poseen muchos pueblos salvajes de nuestros días.

Es innegable que para que el arte llegara á su actual refinamiento, era necesario un largo proceso evolutivo que comenzara en las edades prehistóricas.

La historia del arte, es la historia de la humanidad, porque en todas las épocas ha sido un espejo fiel de las costumbres é ideales de los hombres.



LA SIEGA, CUADRO DE DUPRÈ

REVISTA POLITICA

COREA, JAPÓN Y RUSIA

RUSIA y el Japón disputanse con tal ahinco la posesión de Corea, que parece inevitable la resolución del conflicto por medios violentos. La primera, por varias razones, considera indispensable su dominio en Corea. Si ésta estuviera bajo el dominio del Japón, los buques rusos no podrían atravesar el estrecho coreano sin correr el riesgo de estar á merced de los cañones japoneses. Además, la posesión de Corea proporcionaría á Rusia un puerto seguro que no se vería en invierno bloqueado por las nieves, como sucede en Port Arthur y Dalny.

El Japón desea Corea por razones de conveniencia y de orgullo nacional. Hace tres siglos que Corea llegó á ser una provincia japonesa y durante diversos períodos el Japón ha ejercido dominio completo ó parcial sobre Corea. China también ejerció soberanía sobre ella, y en 1894, precisamente porque trató de dominarla de nuevo, el Japón le declaró la guerra. Aún cuando se vió despojado de la mayor parte de los frutos de su victoria, gracias á la intervención de Rusia, Alemania y Francia, y se le prohibió ocupar la península de Liao-Tung, el Mikado no abandonó su antigua ambición, y por medio de hábiles tratados y convenios acrecentó gradualmente su influencia.

La principal razón que le tienta á la posesión de Corea, es porque esta parte del continente asiático le proporciona la base para su expansión continental. Dista sólo cincuenta millas de la isla japonesa de Tsu Shima, situada en el estrecho coreano. La Siberia rusa ocupa la costa al Norte de Corea, la Manchuria está al Este y el territorio chino del Sur está en manos de Inglaterra, Alemania é Italia; de modo que si Corea cayera bajo el

dominio ruso, el Japón se vería compelido á abandonar su sueño de un imperio continental.

EL ARBITRAJE INTERNACIONAL

Háblase de un tratado permanente de arbitraje entre los Estados Unidos é Inglaterra, cuyos beneficiosos resultados, caso de realizarse, no hemos de encarecer por ser ya de por sí evidentes.

Un gran bien para la civilización y el progreso, sería el establecimiento definitivo del arbitraje internacional, que daría por resultado el fin de las guerras, tan desastrosas para los pueblos. Pero no hay que hacerse ilusiones: por muy buena que sea la voluntad de los gobiernos, el arbitraje, salvo en pequeñas cuestiones, continuará siendo una quimera alimentada por los amantes de la paz universal.

Hay ciertas cuestiones, sobre todo las que afectan á la soberanía, que ninguna nación consentirá someterlas al arbitraje, á no ser que de antemano se les reconozca el derecho de rechazar las decisiones del tribunal arbitral; y teniendo ese derecho, lógico es suponer que ningún beneficio reportará el arbitraje á las naciones débiles, continuando á merced de las fuertes.

ROOSEVELT

Es casi seguro que Teodoro Roosevelt, el actual presidente de los Estados Unidos, será el candidato que presentará el partido republicano en las próximas elecciones presidenciales. Así al menos lo hacen suponer las manifestaciones de los principales *leaders* republicanos de muchos Estados.

Los adversarios de Mr. Roosevelt, han intentado oponerle, como candidato, al Senador Hanna; pero éste ha declarado que ni su salud ni sus negocios le permitirían aceptar la nominación.

GABRIEL REYES

NOVELA CUBANA.—ILUSTRADA POR LA SRITA. EMMA CAMPUZANO

POR EL DR. EUSEBIO GUITERAS

(Continuación)

MARCELITA,—dijo don Matias, cuando ésta se hubo sentado,—usted no haga caso de lo que diga Monsita, porque en poniéndose á hablar, no tiene cuando acabar; y si la coge con los predicadores... ¡ha, ha, ha!

—Y ¿tú?..... ¡vamos!..... Pero no se siente, Marcelita; venga conmigo..... y el buen mozo de su hijo también.

—¿Qué es esto?—exclamó doña Marcela, cuando la condujeron al comedor, que estaba en el fondo del patio principal.—Monsita, mire usted que yo no acostumbro á cenar.

—Ni yo tampoco,—dijo Gabriel, aunque la conversación de don Matías le había producido cierta languidez muy parecida al hambre.

—¿A esto llaman ustedes cena?—preguntó don Matías, ofreciendo asiento á doña Marcela y Gabriel.

—No vayan ustedes á hacerme el desaire,—dijo al mismo tiempo doña Monserrate, riéndose y poniendo cara seria.

Las once de la noche eran cuando los festejados huéspedes volvieron á su casa, donde los aguardaba don Cayetano, echando el primer sueño en una butaca de la sala. Gabriel, que durante la visita, había estado calculando las probabilidades de ver á su adorada, preguntó á doña Marcela aquella noche antes de irse á acostar.

—Mamá, ¿cuándo celebran su santo las Monserrates?

—¿Las Monserrates? El ocho de Septiembre, día de la Natividad de Nuestra Señora.

—Ya pasó,—dijo para sí Gabriel; y luego añadió en alta voz:—Y..... ¿cuando cae San Matías?

—¿Qué! ¿vas á hacer el almanaque, ó te vas á meter sacristán?—preguntó don Cayetano con un bostezo.

—San Matías es el veinticuatro de febrero.

—También pasó; y su santo según parece, lo pasó Luz en el colegio,—dijo Gabriel para sí suspirando.

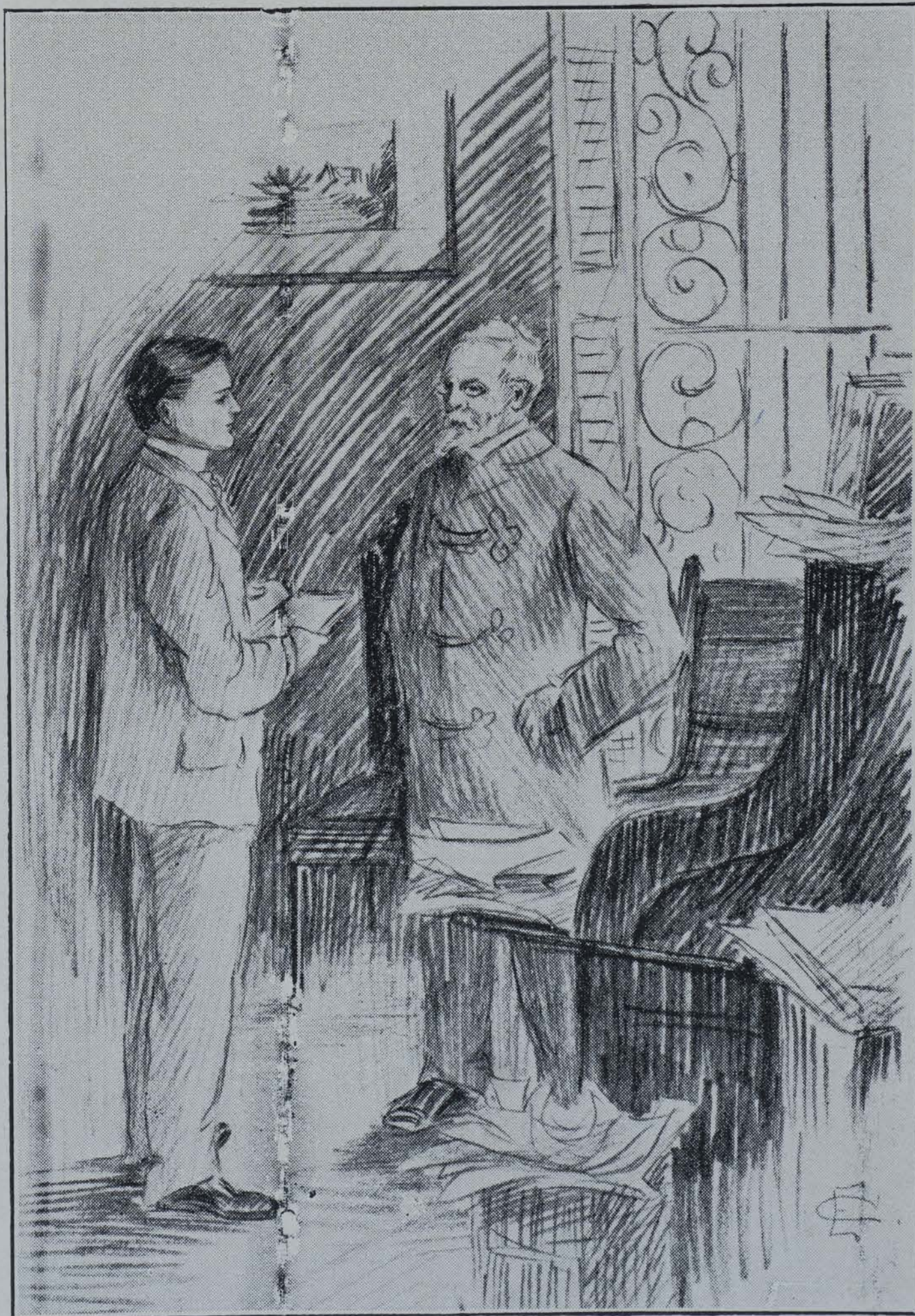
Algunos días después de esta visita, llamó á Gabriel el señor de Aguirre con el objeto de darle la comisión de hacer con don Ildefonso Esperas ciertos arreglos

relativos á las cuentas de la última zafra del ingenio de este último, del cual creemos haber dicho que era Aguirre el refaccionista. Después de darle las instrucciones necesarias, y á la vez un mandato pagadero á la orden de Esperas en el Banco Español, le dijo:

—Parece que don Ildefonso le aprecia á usted mucho, Reyes.

—Me hace mucho favor.....

—Lo digo,—continuó Aguirre con una sonrisa sospechosa, y pasándose la mano por el muslo derecho que descansaba sobre el izquierdo,—porque don Ildefonso me encargó muy particularmente que fuese usted el en-



—PARECE QUE DON ILDEFONSO LE APRECIA Á USTED MUCHO, REYES.....

cargado de esta comisión, suplicándome además que le diese á usted permiso para quedarse en su casa el resto del día y ayudarle á desenmarañar sus papeles..... Queda usted, pues, dispensado, por hoy, de atender á las obligaciones del escritorio.

Gabriel tomó en seguida el sombrero; y arreglándose el cabello y ajustando la corbata, se dirigió á la casa de don Ildefonso. Aquel día acertó á ser sábado, y hacían centinela en el zaguán y la escalera, con más ó menos grados de impaciencia, y en diferentes actitudes, hasta una docena de dependientes de tienda que venían con sus cuentas muy bien ordenadas entre líneas azules y rojas y diversos caracteres de letra y floreos, específicos que el pendolista cree sin duda son eficacísimos y poderosísimos para dar por resultado un pronto y satisfactorio saldo.

“No está en casa,” fué lo primero que oyó Gabriel al subir, y era la dulce voz de la bella é inocente Eugenia, dirigiéndose al último dependiente que acababa de llegar. No arredró esto á nuestro héroe, que, conociendo bien los misterios de aquella mansión de desesperados, siguió adelante; y fué, como presumía, afectuosamente acogido por la tierna doncella; la cual, no sin señales de un vergonzoso rubor, pasó con él á la sala, donde estaba doña Luisa embebecida en la lectura de la última novela francesa publicada en el folletín del *Diario de la Marina*, y á la vez cuidando de que no se durmieran sobre la labor dos negras que cosían la ropa de la casa.

Después de un rato de conversación, y sin que asomase á los labios de la señora una palabra que indicase la idea de la necesidad de hacer alguna aclaración ó manifestar algún escrúpulo, siquier ligero, de conciencia, dijo á Gabriel, deseosa sin duda de volver á la interesante lectura del interrumpido capítulo, que pasase al gabinete de su esposo. Gabriel sabía el camino, y, á pesar de la terminante declaración de Eugenia, no experimentó la menor sorpresa al ver en él, sentado en una butaca y fumando el puro que pone, como dicen los gacetilleros, broche de oro, á un opíparo almuerzo, al mismo don Ildefonso Esperas, que no estaba en casa. Que recibió bien á Gabriel no hay para que decirlo. Era de suyo urbano, y aunque su urbanidad no parecía extenderse hasta los desgraciados dependientes, víctimas de una grosera superchería, hay que advertir que, si hubiese sido posible que ninguno de aquellos le fuese con cuentas de cuentas, no hay que dudar un punto que fueran recibidos con tanto agasajo como á Gabriel, y con la misma efusión que á éste hubiérales dado un apretón de manos. Apretones de manos y palabras blandas era capital en que don Ildefonso Esperas podía á boca llena llamarse millonario. Ni un Fúcar en los pasados tiempos, ni un Roschild en esto que alcanzamos, pudieron jamás girar á corta vista cantidades más estupendas de estos valores. Lo que hay de malo es que los mercaderes y

artesanos tienen la tontería de no admitir en pago moneda de semejante cuño. El mandato ó libramiento que traía Gabriel en el bolsillo hubiera podido satisfacer, si no á todos, á muchos de aquellos centinelas; pero esto no se le ocurrió á don Ildefonso; porque..... ¿qué quiere usted?..... aquel dinero era necesario para sufragar los gastos de un viaje que iba á hacer con la familia á los Estados Unidos, donde pensaba pasar un verano muy agradable y divertido, tomando los aires de Nueva York y las aguas de Saratoga, puntos ambos poblados de gente tosca é inconsiderada que no se satisfacen con el urbano “Vuelva usted el sábado que viene,” sino que tienen siempre en la boca, á lo menos para los extranjeros, la petulante, ominosa y displicente palabrita *cash*, que atonta, aturde y aturrulla.

—Usted tendrá la bondad de examinar estos papeles,—dijo Gabriel después de entregar el libramiento y explicar el objeto de su comisión.

—Sí, sí, ya estoy enterado de su contenido,—repuso don Ildefonso, levantándose de la butaca, acercándola á su bufete para volverse á sentar, y con ademán familiar ofreciendo al mismo tiempo á Gabriel una silla.

—El señor de Aguirre me encargó muy particularmente que recomendase á usted el examen de esos papeles, para que, con conocimiento de causa, pueda usted firmar este documento,—continuó Gabriel, separando un pliego de aspecto y tamaño oficinescos.

—Sí, lo veo ya, sé lo que es..... éste es el contrato para la zafra próxima.

—Usted dispense,—dijo Gabriel interrumpiéndole, y echando una ojeada al papel.

—Así es, así es..... Póngalo en el bolsillo, Reyes,—dijo don Ildefonso después de firmar, sin ver lo que firmaba ni examinar otro papel alguno.—Es una fortuna tener negocios con una casa tan honrada como la de Aguirre, y doy á usted el parabién, amigo mío, por permanecer en ella, y merecer allí á todos tan buen concepto. Porque le aseguro á usted que, desde que mi hijo Florencio le trajo á usted á esta casa, me he interesado por un joven de tan bellas prendas..... ¿qué digo? desde antes; porque Florencio siempre nos hablaba de su amigo Reyes, y tenía que contar algo que usted había hecho ó dicho. Y además, me acuerdo muy bien de usted cuando le veía en los exámenes de *El Alba*..... ¡Buen colegio! lástima que se haya cerrado. Usted sabrá, por supuesto, que don Carlos Mirasol se arruinó.

—Si señor, lo he sabido con pesar.

—Si eso era de cajón..... ¿qué quiere usted? no le pagaban. La mecha, amigo, necesita aceite. Alégrese usted, alégrese usted una y mil veces de estar en una casa, donde junto con las más severas lecciones de honradez, adquirirá usted hábitos de orden y economía, tan indispensables para hacer feliz la vida.

Por aquí siguió el bueno de don Ildefonso haciendo muy sensatas y sesudas observaciones, y dando los más acertados consejos.

Gabriel, si hemos de decir la verdad, no le prestaba toda la atención debida, porque al paso que escuchaba, estaba recordando una conversación que, allá en los tiempos de las aventuras de la calle de Neptuno, había tenido con el celeberrimo don Canuto Petaca. Sostenía éste, y lo probaba lápiz en mano, que con el producto del carruaje, sin contar el calesero ni los caballos, y de las prendas que llevaba encima, cuando salía Esperas á tomar el fresco, podía haber pagado los recibos de los años que había pasado Florencio en *El Alba*, sin que ésta viera jamás asomar el sol de una onza de Esperas. Don Canuto exceptuaba el calesero y los caballos, no sólo porque hacían la suma demasiado grande, sino porque, según decía él, era gente viva. "Y tenía razón", soliloquiaba para sí Gabriel, "los solitarios de esos botones de la camisa valen doscientos pesos como medio; échele usted cien más al de esa soberbia sortija; el reloj, quinientos pesos, la cadena, tres onzas, los gemelos, dos. El carruaje y los arreos, ¿qué menos pueden valer que una talega de pesos? Ahí tiene usted dos mil duros largos de talle. Cuenta cabal: tenía razón don Canuto. ¿Si estarán los recibos del pobre don Carlos en el bolsillo de alguno de esos que esperan sin esperanza en la escalera?"

Mientras corría este doble soliloquio, hablado de parte de don Ildefonso y pensado de parte de Gabriel, comenzóse á oír rumor de voces en la galería donde terminaba la escalera, y que servía de antesala. Fué el caso que, cuando mayor era el número de los que inocentemente estaban esperando ver entrar por la puerta de su casa al caballero que no estaba en casa, vieron éstos entrar en lugar suyo á un hombre de mediana edad, que, sin duda á causa de una inflamación de los juanetes, llevaba unos grandes zapatos fuera de toda forma ordinaria, y caminaba con la dificultad que origina el tener que sacar los pies de su línea natural. Este señor subió con cierto desenfado á la antesala, y dando dos ó tres golpes en las losas de mármol con su grueso bastón de ballena, hizo como por encanto salir de la sala á la pobre Eugenia, que á la eterna pregunta dió con la indiferencia acostumbrada la eterna respuesta de "No está en casa."

—Y ¿la señora?—volvió á preguntar el del bastón, mirando con respeto á aquella hermosa y tierna doncella, y deseando haberse las con persona de mayor responsabilidad.

La segunda pregunta se salía del camino trillado; y la señorita, no teniendo respues-



—ESTO ES UNA INSOLENCIA,—EXCLAMÓ LUISA.....

ta que dar, tomó el prudente partido de tocar la retirada, y con evidentes indicios de descontento, se volvió á la sala, de donde había salido, y pasó la pregunta á la persona interesada, que habiendo dado ya fin á la lectura, se entretenía en vigilar á los dos costureras. Importa saber que mi señora doña Luisa, aunque tan urbana como su esposo, no era de índole tan blanda y complaciente, de manera que nunca estuvo de acuerdo con él en el modo de tratar á aquella turba de filisteos que todos los sábados invadían el sagrado recinto del lugar doméstico; pues cuando él estaba por atajar la irrupción hebdomedaria con corteses saludos y palmaditas en el hombro, ella, al contrario, sostenía á pie juntillas que debía dejarse al portero y demás criados de la casa el salir á despachar sin cumplimientos y á tambor batiente á aquella importuna turba.

Con estos antecedentes no se sorprenderá el lector al ver á doña Luisa poner entrambas manos en los brazos del sillón en que estaba arrellanada, levantarse de un golpe y salir á la antesala con los pasos precipitados y la cabeza alta, enseñando los dos puntos oscuros de las ventanas de la nariz.

—¿Qué se le ofrece á usted?— preguntó, añadiendo sin aguardar la respuesta:—¿no le han dicho á usted que Esperas no está en casa?

—Sí señora, eso me han dicho,—contestó el patiabierdo, repuesto completamente, al ver aquel ademán y oír aquellas palabras, de la impresión que en él había producido la presencia de la sencilla Eugenia.

—Pues entonces puede usted retirarse.

—Señora,—replicó el del bastón, poniéndolo por delante y apoyando entrambas manos en el puño que representaba la cabeza de un galgo de cobre dorado, yo no soy amigo de andar con nadie en dimes y diretes y tanto más cuanto, y mucho menos con las señoras; pero tengo motivos muy fundados para creer que el señor don Ildefonso está en casa.

—¿Qué dice usted?

—Hágame usted el favor de escucharme, señora. Teniendo yo esos motivos, y creyendo imposible, que usted, á sabiendas, me diga una cosa por otra, la suplico vea si no está su señor esposo en alguno de los aposentos de la casa.

—Usted me falta al respeto.

—No es esa mi intención por lo que tengo dicho..... Pero permítame usted que le diga, señora, que ya estoy cansado de mandar á esta casa á mi dependiente con la cuenta de los vinos y licores que se han tomado en mi almacén por espacio de tres años y seis meses, salvo yerro ú omisión, y en consecuencia he venido yo mismo, en propia persona, y, para no andar á tientas y á oscuras, he tomado mis medidas y he hecho mis averiguaciones, y estoy en la creencia.....

—Esto es una insolencia,—exclamó doña Luisa, dejándose caer en la primera silla que halló, y echándose fresco en la cara con el bordado pañuelo de batista que tenía en la mano.

—¡Mamá, mamá!—gritó Eugenia saliendo toda sobresaltada y demudada; y su vista hizo que se calmara un tanto el del bastón, que aunque en la apariencia pacato, tenía malas pulgas y comenzaba á atufarse.

Todo el altercado se oía, sin que se perdiera ni palabra, ni énfasis, ni tono en el gabinete donde con Gabriel se hallaba el que á costa del almacenista con tanta esplendidez y tantas veces había generosamente obsequiado á sus amigos con el dorado jerez, la espumosa champaña y el suave y perfumado anisete. Después de despachar la comisión que traía Gabriel y la parte didascálica de la conversación, este último dijo que estaba pronto á encargarse del arreglo de los papeles, según había mencionado Aguirre; y don Ildefonso iba á contestarle que eso se quedaría para otro día, porque él, y así era la verdad, ni siquiera había reunido los papeles que quería arreglar, cuando, al lle-

gar á sus oídos las razones que pasaban en la antesala, vió que no era posible seguir en grata conversación, y afanado y con manos algo temblorosas, comenzó á abrir las gavetas del bufete, tratando de ocultar la turbación de su rostro. Y vínole esto bien á Gabriel que estaba en ascuas oyendo las contestaciones descompuestas entre doña Luisa y al mercader, con el doloroso grito de Eugenia, que le llegó al alma. Don Ildefonso, con todo eso, seguía vaciando gavetas, y Gabriel luchaba y reluchaba para prestarse á imitarle en aquella apariencia de tranquilidad, engañándose uno á otro, como si no supiesen absolutamente lo que estaba ocurriendo.

A las voces de doña Luisa y el grito de Eugenia, acudieron los criados, saliendo apresurados de los aposentos interiores.

—Echen de aquí á ese hombre que ha venido á insultarme en mi casa,—gritaba doña Luisa acalorada y removiéndose en la silla.

—Llamen al niño Florencio,—decía Eugenia con los ojos bañados de lágrimas.

—El niño Florencio salió acabadito de almorzar,—contestó el cocinero, limpiándose las manos con el delantal.

El almacenista, al oír la orden y viendo dos ó tres negrazos indecisos sobre lo que habían de hacer, cambió de actitud, y dejando de apoyarse en el bastón, lo tomó en la mano derecha, pronto á enarbolarlo si llegaba el caso.

—Señora,—dijo aparentando más calma de la que ya tenía,—lo que es echarme de aquí, eso será ó no será, porque yo no he venido á insultar á nadie. Lo que es justo es justo, y no puede ser de otra manera, y yo por eso estoy aquí; y lo justo es que se me pague lo que se me debe. Ni soy hombre que gusto de molestar á nadie, que sé guardar las consideraciones que Dios manda. Pero es mucho cuento y mucho regodeo que no se haga más caso de las justas reclamaciones de un hombre honrado, como puedo llamarme yo á boca llena, que si se dirigieran á la pared de enfrente. Si su marido de usted se ve en compromisos, también puedo yo tener los míos, y quizás me sea más difícil mirarlos con indiferencia. Me retiro, señora; pero hágame usted el favor de advertir á su esposo que ésta es la última vez que presento mi cuenta por esta vía, y que estoy resuelto á reclamar por la vía judicial. He dicho. A los pies de usted, señora. Señorita, siento haber sido la causa de la desazón de usted.

Diciendo así, volvió la espalda y bajó las escaleras al compás de los golpes del bastón.

—¡Ea, muchachos!—dijo á los cobradores que quedaban aún en el zaguán,—bien podéis iros con la música á otra parte, que de aquí no sacáis hoy ni un ochavo.

(Continuará)



CUADRO DE PRESCILLA

REVISTA DE IMPRESOS

"EL MILAGRO"

"Nuestra misión, ya lo sabemos, es *el arte por el arte*."

Así exclama Miguel de Carrión en la Carta-Prólogo de su novela, y confieso que la afirmación me previno contra el libro. ¿Será *El Milagro*, me dije, una de esas novelas de puro pasatiempo, sin finalidad moral, sin útiles enseñanzas, sin ideales humanos, en las que sólo se atiende á la frase bonita, á la palabra rebuscada ó á la situación efectista y falsa, con la única intención de despertar emociones enfermizas? Porque este es el concepto que tengo yo formado del *arte por el arte*, frase infecunda que sólo expresa tendencias estériles y decadentes. La misión del verdadero artista, la misión de los escritores como Carrión, es *el arte por el ideal*. Y su hermosa novela, *El Milagro*, es una prueba de ello, porque en sus páginas palpita el ideal hermano del amor y del mejoramiento, porque continúe útiles y provechosas enseñanzas, porque manifiesta una finalidad moral.

Se lee *El Milagro* con deleite, con interés creciente, menguado alguna que otra vez por el excesivo detalle psicológico y superabundancia descriptiva. Es el defecto que le encuentro al libro de Carrión, y que me ha desesperado leyendo novelas de otros excelentes autores; defecto, por supuesto, según mi manera personal de apreciar la novela, y que para otros, más que defecto, será buena cualidad.

Los procedimientos, los métodos en literatura son diversos y corresponden á la idiosincrasia de cada escritor; por esto debemos de guardarnos de criticar de un modo absoluto la obra ajena por el hecho de no conformarse á nuestro modo de sentir. En la novela y en el cuento, prefiero yo el procedimiento de *exteriorización*, esto es, la relación de hechos, de acontecimientos dentro de un marco descriptivo sobrio, ligero, impresionista. El profundo análisis psicológico, me resulta pesado y creo que es mejor y más natural dar á conocer el carácter de los personajes por sus hechos en la vida.

En *El Milagro* hay precisamente más estudio psicológico que relación de hechos y una abundancia de minuciosa descripción que llega á veces á fatigar al lector. Como compensación, hay escenas magistrales, llenas de vida, de movimiento, de pasión.

El argumento de la novela es muy humano. Simboliza el triunfo del amor fecundo sobre la estéril vocación religiosa. Es la madre naturaleza que obra el milagro, transformando una existencia que podía resultar inútil en elemento generador de vida.

El Milagro es una buena novela, y su aparición, aquí donde este género literario es tan poco cultivado, merece recibirse con aplausos entusiastas que sirvan de estímulo y aliento al autor, para que su pluma valiente continúe al servicio del arte útil que enseña deleitando.—ADRIÁN DEL VALLE.

Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana. Memoria del año 1903, presentada en la sesión de 9 de Enero de 1904, conmemorando el 111º aniversario de la fundación de la Sociedad, por el secretario Ramón Meza. Contiene una relación de los trabajos realizados durante el año por la benemérita institución que por su historia y su representación debe considerarse como factor principalísimo de la cultura cubana.

The School City. Informe presentado por el Comité de Ciencias y Artes del Instituto Franklin de Filadelfia, acerca del sistema de educación cívica ideado por Wilson L. Gill. Folleto de doce páginas. Filadelfia. El sistema del señor Gill, apoyado por el citado Comité, consiste en un nuevo método de organización escolar, con el fin de perfeccionar el actual sistema adicionándole la enseñanza objetiva del mecanismo gubernamental y el ejercicio de los derechos del ciudadano.

La Sección de Estadística General de la Secretaría de Hacienda de la República de Cuba, de la que es digno jefe D. Miguel Iribarren, acaba de publicar dos importantes folletos estadísticos, uno sobre la Riqueza Minera en Septiembre de 1903, y el otro sobre el movimiento de Población en el año de 1902.

En el número de Septiembre y Octubre de la *Revista general de Legislación y Jurisprudencia*, Cañizares, 3, Madrid, que dirige el distinguido jurisconsulto Sr. Manresa, se insertan notables trabajos jurídicos de los Sres. Santos Guzmán, Chatelain, Calderón, Estasén, Thót, Donoso Morillo, Torres Campos, González del Alba, Posada, Dorado y otros.

De dichos trabajos, merecen citarse, por ser de mayor interés, los relativos á *Reformas más urgentes que deben realizarse en la Legislación civil, mercantil y penal; Derecho transitorio sobre capacidad jurídica de los hijos legitimados antes del Código civil; Derecho consuetudinario de Cataluña; Las nuevas teorías de la criminalidad; El concepto sustantivo de la inscripción en el Registro de la propiedad; Fin y organización de las Universidades; La Memoria del Fiscal del Supremo; La personalidad del Estado; El Derecho racional y el histórico.*

NOTAS Y NOTICIAS

POR FRUCTIDOR

ROSALY, la niña de ojos negros y rubias guedejas, es hermosa como un capullo que empieza á entreabrirse.

Gústale todo lo que brilla, todo lo que luce; encántale el exterior de las cosas y de las personas, sin que la preocupe el interior de unas y otras.

Es una bellísima niña, que ya tiene alma de coqueta.

El domingo pasado, sentada en el Malecón oyendo los marciales acordes de la banda "España", sus ojos vivos y brillantes se fijaban con insistencia en los arrogantes marinos alemanes que, muy serios y dignos, paseaban luciendo sus vistosos uniformes y admirando, con flema germánica, las gracias y donaires de las mujeres cubanas.

—Son simpáticos los marinos alemanes—dije á Rosaly.

—Muy simpáticos. A mí me gustan mucho los marinos... y también los militares. ¡Luce tan bien un hombre con un uniforme!

Y añadió tras una pausa, con graciosa sonrisa:

—Si llego á casarme, tendrá que ser con un.....

—Uniforme galoneado—me apresuré á contestar.

Historieta traducida del *Smart Set*, que dedico á las bellas lectoras:

—Si no entiendo mal, usted me rechaza.

—Ha entendido bien—replicó ella.—No puedo casarme con usted.

Avanzó un poco hacia él. Una lágrima brillaba en sus ojos.

—Mucho lo siento...—añadió.

Algo había en su voz que hizo estremecer al joven. No le había pedido simpatía, y semejantes palabras sonáronle más bien á latigazo.

—No ha de sentirlo usted—replicó.—Si se cree que sus palabras han de amargar mi vida y obligarme al suicidio, está usted equivocada. Hay cosas peores, yo se lo aseguro, que ser soltero. En primer lugar, no hay que pagar grandes facturas; puede uno ir donde quiera y cuando quiera; no ha de sujetarse á los caprichos de la mujer; puede dedicarse sin temor á sus queridos ideales; no se ve obligado á atender recepciones; puede fumar y beber cuando lo desee; dispone libremente de todo su tiempo..... Créalo, hay cosas peores que ser soltero. No sienta, pues, que continúe siéndolo.

Volvióse ella hacia él, con un rápido movimiento de determinación, y juntando las manos, suplicante, le dijo:

—¡Oh, cátese usted conmigo!

Aurelio Melero es un artista incansable. Tiene la manía del trabajo constante, y sólo así se explica que de su pincel salgan cuadros tras cuadro, ejecutados con maestría y arte, cualidades heredadas y adquiridas como hijo y discípulo que es de un notable pintor, gloria de Cuba, el señor Miguel Melero.

En el salón de la Fotografía Gelabert, se admira muy á menudo los cuadros de Aurelio Melero. Precisamente en estos días hemos visto allí expuesto su última obra, el retrato al óleo del señor Secundino Baños, digno presidente del Centro Gallego.

Es un cuadro acabado. Hay en él vida, color exacto, ejecución esmerada. Es la obra de un artista, y con esto creemos expresar el mejor y más merecido elogio para el autor.

El domingo 16 del corriente, previa galante invitación, tuvimos el gusto de visitar el nuevo edificio en donde han establecido sus oficinas los conocidos banqueros señores H.



SRITA. ALICIA LEDESMA, MAESTRA VILLAREÑA
EN PLACETAS



RAMIRO COLLAZO

Upmann y Compañía. El gran edificio con sus numerosas y bien distribuidas dependencias y lujoso y adecuado mobiliario, responde en un todo á las exigencias de una moderna casa de banca. Dicho edificio ha sido construido por los señores Krajesk-Pesant, y dirigió las obras el ingeniero cubano señor Luis Dediot.

Las magníficas vistas de Alemania que venimos publicando, y otras muchas que en números sucesivos podrán admirar nuestros lectores, son reproducciones de fotografías directamente tomadas por nuestro estimado amigo el Sr. Juan B. Gastón.

Un obsequio que agradecemos: Mr. Brandière, representante en Cuba de respetables casas de comercio francesas, se ha servido mandarnos un ejemplar de la *Agenda del Cuerpo Médico, 1904*, publicada por la Compañía arrendataria del Establecimiento Termal de Vichy.

El Comité Ejecutivo de la Tercera Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección ha acordado celebrar sus sesiones en la ciudad de Matanzas en los días 2, 3, 4 y 5 del mes de Abril. Ha sido nombrado el Comité Local de Matanzas que se ocupará del arreglo de los locales y de todos los asuntos relacionados con la celebración de la Conferencia;

han quedado igualmente constituidos los Comités seccionales en número de cuatro, que se distribuirán los trabajos de la Conferencia; estos Comités llevan por título:— "Tratamiento de criminales"— "Viviendas para los pobres"— "Niños"— "Asilos, Hospitales y Asistencia domiciliaria." El Comité Ejecutivo invita á todas las personas amantes del progreso de la Beneficencia en Cuba á que presten su cooperación técnica á esta Conferencia, enviando trabajos originales, informes, apuntes ó notas que puedan ilustrar los temas que se proponen ó cualquier clase de trabajo relacionado con beneficencia, aunque no esté incluido en estos temas.

Todo trabajo debe remitirse al Secretario General (Consulado 95, Habana) antes del día 2 de Marzo.

Pérdida sentida ha sido la de la Sra. Francisca Agramonte de Sedano.

Nuestro pésame á sus hijos y demás familiares.

En la iglesia de Monserrate efectuóse el lunes último el matrimonio de la distinguida Srita. Herminia Montoro con el señor Arístides Agüero.

Numerosa y selecta concurrencia asistió al acto, como testimonio de las simpatías de que gozan los contrayentes.

El prestigioso "Liceo de Lajas", cuenta para este año con una activa Directiva compuesta por los siguientes señores:

Presidente: Sr. Andrés María González; vicepresidente: Sr. Antonio Rodríguez Mora; Tesorero: Juan Echeveite; Secretario: Germán Cortés y Mora; Vicesecretario: Joaquín S. Bosch; Vocales: Sres. Juan López Madrazo, Gabriel Mora, Rafael Moro, Hermenegildo Ramírez, Santiago F. Mora, Narciso Soto y Leocadio Villarreal.

Publícanse en los Estados Unidos los siguientes periódicos. Diarios, 2,226, Trisemanales, 62; Bisemanales, 637; Semanales, 12,979, Mensuales, 1,817; Trimestrales, 237. De otras clases, 268. Total 18,226.

Carácter de estas publicaciones: Noticias é intereses generales, 14,867; Religión, 952; Agricultura, horticultura, cría de ganado, 307, Comercio, finanzas, seguros, transportes, 710; Literatura, 239; Medicina y cirugía, 111; Leyes, 62; Ciencia, 66; Organizaciones fraternales, 200; Educación é historia, 259; Sociedad, arte, música y modas, 88; Miscelánea, 365.

Corresponden un periódico por cada 4,170 habitantes de la Gran República.

Las publicaciones dedicadas á determinadas especialidades, van siendo sustituidas por los grandes diarios que invaden todas las ramas del periodismo. Las ediciones dominicales de los diarios son un importante factor, tanto por sus trabajos literarios científicos y de información como por sus numerosas y espléndidas ilustraciones.